Escrito por Mario Escobar Golderos, escritor e historiador.
Lunes, 23 de Noviembre de 2020 17:57

Después de un viaje accidentado, el grupo de 102 puritanos arribó a tierras americanas donde fueron recibidos y auxiliados por los indios. El "pacto del Mayflower", firmado el 21 de noviembre de 1620, constituyó el primer intento de los colonos de darse un gobierno propio.



(Redacción, 23/11/2020) **Este sábado 21 de noviembre de 2020, se cumplieron exactamente 400 años** del desembarco de los peregrinos del Mayflower en las costas de Norteamérica.

Su historia forma parte de la génesis de los EEUU y está detrás de una de las celebraciones más importantes para los ciudadanos de ese gran país, junto con la Navidad y el 4 de Julio, Día de la Independencia. Hablamos del **Día de Acción de Gracias** ("*Thanksgiving*", en inglés), que se celebra el cuarto jueves de noviembre (este próximo 26 de noviembre).

En el artículo que reproducimos a continuación con permiso de su autor, el escritor e historiador **Mario Escobar Golderos**, que fue publicado en *National Geographic*, tenemos un excelente relato de esta interesante historia.

Los padres peregrinos. El misterioso viaje

En la mañana del 5 de agosto de 1620, el calor comenzaba a templar el frío ambiente del puerto de Southampton, cuando dos barcos de aspecto corriente alinearon sus proas hacia el oeste y comenzaron a cruzar la bahía. En su interior 102 pasajeros intentaban hacerse con un lugar cómodo para pasar una larga travesía, pero al poco tiempo tuvieron que atracar en el cercano puerto de Dartmouth por avería en uno de los barcos. Éste no fue el único incidente, una segunda avería dejaría en tierra el Speedwell y los pasajeros tendrían que apretujarse en el Mayflower. Aquellos intrépidos y sufridos emigrantes estaban convirtiendo un viaje corriente en la epopeya americana.

NO FUERON LOS PRIMEROS INGLESES EN AMÉRICA

El norte de América había sido explorado en los últimos cien años por numerosos aventureros y descubridores. El primero de ellos fue John Cabot, un navegante italiano que convenció a Enrique VII de Inglaterra para que sufragara una expedición en busca de un paso norte hacia Oriente. Tras él fueron muchos otros. Españoles, franceses y holandeses descubrieron extensas zonas de la costa Este de Norteamérica. Pero el primer grupo inglés en establecerse en el territorio y que fundó la primera colonia fue el liderado por Walter Raleigh, que se estableció en la primavera de 1584 en la actual Carolina del Norte. El asentamiento no prosperó y poco después los colonos regresaron a Inglaterra.

Los viajeros del Mayflower emprendían un viaje conocido y explorado, nada hacía presagiar que su periplo sería recordado durante generaciones como una gesta del espíritu norteamericano.

LOS PURITANOS BUSCAN UN HOGAR

El establecimiento de colonias en Norteamérica fue una empresa meramente privada. El estado inglés se limitó a conceder unas licencias de establecimiento y explotación, dejando que las nuevas colonias crecieran por sí mismas.

Cuando los viajeros del Mayflower decidieron poner rumbo a Nueva Inglaterra, ya había dos colonias establecidas y organizadas en el territorio. Por un lado estaba Virginia, organizada y administrada por la Compañía de Londres y la Compañía de Plymouth, que lograron afianzar un grupo de colonos y fundar Jamestown. Por el otro, se encontraba la colonia de Maryland, fundada por Lord Baltimore, compuesta al principio por católicos que huían de las persecuciones en Inglaterra.

Mientras Virginia y Maryland luchaban por sobrevivir en medio de un ambiente hostil, los tripulantes del Mayflower planeaban buscar una nueva tierra de provisión en donde disfrutar de libertad de culto.

Una parte significativa de los tripulantes del Mayflower eran de religión puritana o no conformista. De los 102 pasajeros, treinta y cinco separatistas de Leiden. Otros sesenta y seis viajeros naturales de Londres y zonas limítrofes, en su mayoría no eran puritanos. La Iglesia de Nueva Inglaterra, un hibrido entre las tradiciones católicas y algunas doctrinas protestantes, no satisfacía a muchos súbditos ingleses. Su intención era purificar la iglesia, de hay que se les empezara a denominar puritanos. La persecución de la monarquía inglesa hacia estos grupos fue constante desde el reinado de Isabel I, pero en tiempos de Jacobo I la persecución aumentó hasta el punto que muchos pensaron en abandonar la Isla.

Un pequeño grupo de puritanos que vivía en Scrooby en Nottinghamshire, tuvieron que abandonar su ciudad por la presión de los funcionarios y clérigos locales, dirigiéndose a los Países bajos. En 1608 un gran número de puritanos se instaló en la tolerante Holanda. Pero algunos no lograban integrarse en la sociedad holandesa y decidieron emprender la aventura americana.

CRUZANDO EL ATLÁNTICO

Los puritanos se pusieron en contacto con la Compañía de Plymouth. Si la Compañía buscaba gente sacrificada, abnegada y dispuesta a trabajar, ellos eran los hombres adecuados. El

primer escollo que tenían que atravesar era la autorización real, pero el rey Jacobo no les puso ningún impedimento para ir a las Colonias. El segundo escollo era la financiación, los emigrantes tenían que costear los costes del viaje y el avituallamiento necesario para sobrevivir en el viaje y en sus primeros meses en América.

Cuando el 20 de septiembre de 1620 el barco pudo reanudar su viaje desde el puerto de Plymouth, los viajeros estaban deseosos salir de Inglaterra. La travesía era incomoda y peligrosa. En un barco no muy grande de unos 33 metros de largo y una capacidad de 180 toneladas, se hacinaban más de 100 pasajeros. El Mayflower poseía dos brújulas, pero era relativamente perderse en medio del Océano Atlántico. A pesar de que los primeros días de navegación fueron tranquilos, enseguida comenzó el mal tiempo y el barco fue azotado por varias tormentas. Los viajeros tuvieron que pasar la mayor parte del viaje en las bodegas, con las escotillas cerradas, empapados y mareados. El hedor de las bodegas debía de ser insoportable. Para personas poco acostumbradas al mar, encerrados, teniendo que comer, dormir y rezar sin ver la luz exterior, la travesía fue dura y difícil.

UN DURO INVIERNO EN UNA TIERRA EXTRAÑA

El viaje duró 55 largos días hasta que avistaron el Cabo de Cod en Massachusetts. Su destino era el norte de Virginia, pero algunos de los líderes puritanos cambiaron el rumbo para dirigirse a nuevas zonas no colonizadas, ya que no querían integrarse en las colonias de mayoría anglicana y sufrir los mimos problemas que en Inglaterra.

Los puritanos habían elegido aquel enclave alejado de las posesiones inglesas tras leer el informe del explorador holandés Adriaen Block, pero los marineros les habían llevado a una región alejada, mucho más al norte de la que buscaban. Además el viaje había salido con retraso y la época del año no les permitía cultivar sus semillas para soportar el invierno. Localizaron un enclave que unos años antes John Smith había bautizado con el nombre de Plymouth y allí se instalaron.

Al encontrarse alejados de Virginia estaban fuera de su jurisdicción tuvieron que autogobernarse. Los puritanos y el resto de los viajeros decidieron llegar a un acuerdo en el que todos pudieran sentirse representados. El “pacto del Mayflower”, **firmado el 21 de noviembre** , constituyó el primer intento de los colonos de darse un gobierno propio.

Tras pisar tierra los colonos eligieron a su primer gobernador, John Carver. El frío invierno de la región terminó con la vida de la mitad de los colonos antes de la llegada de la primavera. Tras el fallecimiento del propio Carver, los colonos eligieron como gobernador a William Brandford.

El encuentro con los indios fue de lo más singular. Cuando los asustados colonos vieron acercarse a algunos indios hasta su poblado, lo último que esperaban es que uno de ellos llamado Scuanto les diera la Bienvenida en inglés. Los indios de la zona, diezmados por una epidemia de peste unos años antes, no se mostraron hostiles con los colonos. Había campos de sobra para cultivar las cosechas. Scuanto enseñó a los colonos a cultivar la tierra a la forma india. Otro de los indios llamado Smoset, ayudó a los recién llegados a establecer relaciones amistosas con el jefe de las tribus locales.

La primera cosecha de los colonos fue tan abundante que proclamaron una celebración de tres días para dar gracias a Dios, celebrado en la actualidad en todos los Estados Unidos como el Día de Acción de Gracias. Unos noventa indios se unieron a la fiesta, convirtiendo aquella celebración en un símbolo de tolerancia, gratitud y fe en la providencia divina.



Mario Escobar Golderos

Plymouth sobrevivió muchos más inviernos, convirtiéndose en un verdadero símbolo para el resto de las colonias y un referente para incipiente nación norteamericana que se fundaría sobre los principios de autogobierno, igualdad, respeto religioso, derechos individuales y una fe inquebrantable en el futuro. Aquel puñado de hombres y mujeres perseguidos e insignificantes pusieron las bases de la primera democracia moderna.

Autor: **Mario Escobar Golderos, escritor e historiador.** El presente artículo fue publicado en National Geographic